



“Los educadores de jóvenes hemos de ser muy cercanos y exigentes con los jóvenes, hemos de ofrecerles muchas posibilidades”

JUAN LINARES,

Director de “Muchachos y Muchachas con Don Bosco”

Por **JUANJO RUIZ**, director de En la calle

Durante el mes de agosto estuve en Santo Domingo, ya que quería conocer el Proyecto de trabajo con niños y niñas de la calle que, desde hace años, viene desarrollando allí un salesiano español, con el que muchas veces he hablado. Se llama Juan Linares.

Con él conocí la ciudad y los proyectos sociales y educativos que desarrollan los salesianos. Es impresionante el trabajo que se realiza con los niños y niñas de la calle en diversas zonas de Santo Domingo y en otras ciudades. En la sede de la entidad “Muchachos y Muchachas con Don Bosco”, donde trabajan más de veinte educadores, pasamos muchas horas conversando, analizando y viendo líneas de futuro.

Estas son algunas de sus reflexiones, ante preguntas mías.

1. Juan, ¿podrías presentarte para que nuestros lectores te puedan conocer?

Soy un salesiano salmantino. Desde joven sentí la vocación misionera y a los veinte años me vine para el Nuevo Mundo. Estudié teología en Salamanca, donde también me especialicé en Catequética y Psicología Clínica. Fui ordenado sacerdote en 1973. He trabajado durante 15 años en Centros Juveniles, donde he podido comprobar lo maravilloso que es caminar con ellos, los jóvenes me enseñaron a ser salesiano. También he tenido la oportunidad de ser Delegado de Pastoral Juvenil y durante seis años Inspector de las Antillas.

En el 85, junto a un grupo de jóvenes iniciamos el acompañamiento con diferentes programas de niños y niñas trabajadores, en una agrupación llamada “Canillitas con Don Bosco”. Como nuestra Inspectoría hizo una opción bien definida de destinatarios preferenciales, me tocó luego estar al frente de la Red de Muchachos y Muchachas con Don Bosco en cuya institución me encuentro actualmente. Durante estos doce últimos años he participado de un movimiento a nivel de nuestra Región Inter América, coordinando el camino que estamos haciendo con los destinatarios de la Opción Preferencial en alto riesgo. Puedo dar mi testimonio de lo hermosa que es la vocación salesiana misionera.

- 2. Llevas 13 años en Santo Domingo al frente de “Muchachos y muchachas con Don Bosco”.** En otra sección de la revista se habla de la entidad, pero a grandes rasgos dínos lo que destacas de la entidad.

“Muchachos y Muchachas con Don Bosco” es fundamentalmente una obra oratoriana. Está organizada en Red y abarca 12 centros locales, con una cobertura nacional de cuatro mil muchachos y muchachas. Cada centro tiene definido el perfil concreto de destinatarios: niños, niñas y adolescentes trabajadores; muchachos que viven en las calles; niños y niñas huérfanos o de familias desintegradas; adolescentes embarazadas; desertores escolares; etc.

Nuestros programas responden a procesos establecidos en vistas a una formación integral. El trabajo con las familias de los muchachos reviste una importancia prioritaria para su desarrollo. Hacemos que toda la sociedad se sienta integrada y responsable de todos nuestros programas: gobierno, empresarios, profesionales, periodistas, ciudadanos en general. Desarrollamos una serie de acciones para poder tener una incidencia en leyes, políticas, criterios nacionales en el campo de la niñez. Nuestra orientación no es tanto responder a necesidades sino a hacer realidad entre nosotros los Derechos Humanos. Acabamos de formular nuestros Planes Estratégicos y lo hacemos desde una orientación preventiva con enfoque en Derechos Humanos.

- 3. Se nota que sois significativos en República Dominicana, ¿por qué?**

Con motivo de la celebración de los 25 años, acabamos de hacer “un estudio de impacto” en estos años de camino. Viendo los resultados, creo que sí, somos significativos. Es hermoso comprobar el número de muchachos que gracias a nuestros programas son ahora profesionales y tienen una vida de mayor calidad.

Nuestra institución es muy tenida en cuenta en todos los foros relacionados con la niñez y la adolescencia en los que tenemos una directa participación. Hemos influido poderosamente en la formulación de leyes, de políticas y de planes nacionales. Tenemos un alcance grande en la sociedad, mundo empresarial, medios de comunicación, instituciones afines... Con todo esto, lo que pretendemos es poder llegar a erradicar las causas que provocan estas realidades.

Y, naturalmente, tenemos un sin fin de limitaciones por lo que en tantas cosas nos quedamos muy cortos y tenemos muchos retos por asumir.

“Nuestros programas responden a procesos establecidos para una formación integral... La alternativa salesiana ofrecida a la vida de nuestros jóvenes debe ser sumamente rica y creativa, no nos podemos quedar en una oferta raquíca y anacrónica”.

- 4. Conoces a la juventud de Santo Domingo y también a la española, ¿Cómo valoras a la juventud?**

Como te decía antes, en mi vida la juventud ha tenido una importancia enorme, ellos y ellas han sido los grandes maestros de mi vocación. Yo creo en la juventud y descubro en ella unos valores y una fuerza de vida extraordinaria. Hay una cosa que es fundamental, los que somos educadores de jóvenes, hemos de ser muy cercanos y exigentes con ellos, y hemos de ofrecerles muchas posibilidades. Por supuesto, entre ellos encuentras todo tipo de repuestas.

La alternativa salesiana ofrecida a la vida de nuestros jóvenes debe ser sumamente rica y creativa, no nos podemos quedar en una oferta raquíca y anacrónica.

En el corazón de cada joven hay grandes ideales. Hay que desarrollarlos. Aquí tenemos jóvenes con un compromiso ejemplar. Las experiencias de jóvenes europeos que vienen como voluntarios a trabajar con nosotros es algo sumamente bello. Los posibles problemas de nuestra pastoral, no son problemas de los jóvenes, somos nosotros los responsables de esos problemas al no acertar en la respuesta que les debemos ofrecer.

- 5. Los chicos y chicas de vuestros programas, ¿siguen en contacto con vosotros al finalizar su proyecto?**

Hay de todo. Pero puedo decirte que un buen grupo permanece unido con nosotros. Hay dos factores importantes para mantener esta unión. El primero el afectivo, nuestros muchachos siguen ligados a la institución que contribuyó grandemente a que su vida diera un cambio radical.

Además, han quedado marcados por experiencias, aventuras, celebraciones, encuentros que nunca olvidarán. Volver a los Centros es volver a su casa. El otro vínculo es el de continuidad con el camino que se está realizando. Una meta muy importante de nuestros programas del mundo del trabajo, es la inserción laboral. Hemos hecho acuerdos con el mundo empresarial donde se colocan nuestros muchachos y se debe mantener una interrelación permanente. Lo mismo cuando se han creado microempre-



sas o se han ofrecido microcréditos. Hay que seguir unidos. Así se constituye la gran Familia de Muchachos y Muchachas con Don Bosco.

6. ¿Realmente sois una entidad que basáis vuestra intervención en una educación integral?

Sí, es verdad. Esto nos ha hecho muy complejos y eso es un gran reto. Cuando uno quiere ofrecer esas respuestas integrales se necesitan muchos programas, muchos recursos y mucho tiempo. Nuestra intervención está organizada a través de unas áreas (pedagógica, laboral, social, legal, recreativa) de acción en las que están integrados todos estos componentes. Además estas áreas han de trabajar interrelacionadas.

Las etapas finales de nuestro proceso indican que ese es precisamente nuestro objetivo final. La quinta etapa tiene como objetivo impulsar al joven a definir su proyecto vocacional de vida y la sexta y última, a asumir un compromiso socio político desde una opción cristiana de vida. Como ves, una meta muy ambiciosa; pero en definitiva, eso es lo que pretendemos, construir una sociedad basada en los valores del Evangelio.

7. Tenéis una respuesta positiva de la sociedad en general, ¿cómo es la colaboración con vosotros?

Siempre hemos querido que nuestra institución sea de todos y por tanto todos colaboren con esta causa de bienestar para los más pobres. Tenemos experiencias muy hermosas.

Como ejemplo, te contaré algo sobre unas campañas montadas con una cadena de supermercados. Preparamos con una firma publicitaria una campaña "Ayúdanos a construir un sueño". Se trataba de unos grandes murales (con fotos surrealistas de nuestros muchachos) colocados en los supermercados para ser contruidos con mosaicos (piezas) que se podían comprar en las tiendas para ir construyendo el mural que reflejaba uno de los derechos del niño.

De esta manera miles de personas ofrecieron su colaboración a MDB y tomaron conciencia sobre los Derechos Humanos de la Infancia. Actualmente tenemos una nueva campaña "Ayudadnos a volar más alto". Se trata de siete platillos voladores en la que están las historias de siete de nuestros niños que están volando más alto. Con la compra de estos platillos se ayuda a escribir "historias con finales felices". Al final tendremos en un gran parque una concentración donde las familias irán con sus hijos a volar platillos...

8. En diciembre habeis celebrado los 25 años de la entidad. Enhorabuena. Pero, ¿qué queréis que quede de este 25 aniversario?

Nuestro deseo hubiese sido poder cerrar "nuestro negocio" porque ya no hubiese niños y niñas que tienen que trabajar, niños que duermen en las calles, niños en total desprotección, pero desgraciadamente no es así. Por este motivo, después de estos 25 años, hemos de seguir trabajando.

La brecha entre ricos y pobres en el mundo, en vez de disminuir sigue creciendo. Con estos 25 años queremos en primer lugar celebrar las metas que hemos alcanzado, la calidad de vida que se ha logrado, la alegría que hemos provocado. Queremos también, con este motivo, analizarnos bien, revisarnos, para eliminar defectos y limitaciones y corregir errores cometidos. Pero, sobre todo, queremos lanzarnos con mayor fuerza y con mayor calidad en nuestros programas y sistemas.

Es muy importante que nuestra imagen se refuerce en toda la sociedad, pues queremos influir positivamente en todas nuestras estructuras sociales y queremos lograr que se nos abran muchas puertas en beneficio de nuestros muchachos y muchachas.

9. Para acabar, ¿qué dirías o pedirías a los lectores de EN LA CALLE para los muchachos y muchachas de Santo Domingo?

En primer lugar, gracias por interesarse por nuestra institución. Estoy convencido que hoy todo es de todos y todos somos responsables en el compromiso de alcanzar un mundo de mayor felicidad para todos. Consideren que Muchachos y Muchachas con Don Bosco es de ustedes, que ustedes son parte de esta institución. Si es así, me lleno de alegría, porque estamos creciendo, somos más.

También les animo a ser personas solidarias, a darse a los demás, allí donde estén. La fraternidad es la gran riqueza que debemos alcanzar en la humanidad. Les invito a que vengan a Santo Domingo (puro Caribe, lleno de belleza) a trabajar con nosotros, hay sitio disponible. Traten bien y ayuden a los jóvenes americanos que se encuentran entre ustedes en sus pueblos y ciudades, ellos están por ahí porque son pobres y buscan poder vivir mejor. A los que son creyentes, les pido, también, que recen por nosotros. Y para todos les envío un fuerte abrazo.